

es

en-nl: Nicky van Foreest

en-tr: Onur Kilic

en-es: Cesar Sala

January 18, 2018

Contents

| | | | |
|----------------|---|--------------------------|---|
| Contents | | El elefante y sus amigos | 4 |
| Todos los días | 2 | Hércules | 5 |
| Aeropuerto | 3 | | |

Todos los días

Todos los días me levanto a las 7 en punto. Voy al baño. Me lavo las manos. Me lavo la cara. Luego voy a la cocina. (Tomo el) desayuno. Para el desayuno, como pan. (Yo) como queso. Como aceitunas. Como tomates Como un huevo Como miel Como mantequilla Tomo té. Bebo leche.

Voy al baño de nuevo. Me lavo las manos. Me lavo los dientes y me ducho. Y luego me voy al cuarto. Me quito la pijama. Me pongo mis calcetines. Me pongo mis pantalones. Me pongo mi camisa. Me pongo mi uniforme escolar.

Me subo al autobús escolar y voy a la escuela. Escucho a los profesores. Estudio inglés. Aprendo matemáticas Aprendo física. Aprendo geografía Aprendo historia Aprendo arte Aprendo ciencia.

Almuerzo a las doce en punto. A la hora del almuerzo, juego al fútbol con mis amigos en el jardín de la escuela.

Por la tarde, tomo el autobús escolar nuevamente a las tres en punto. Vuelvo a casa. Me voy al cuarto. Me quito mi uniforme. Me pongo mis tenis. Me pongo mis pants y chamarra. Juego baloncesto con mis amigos. Y luego regreso a casa otra vez.

Voy al baño. Tomo una ducha. Juego a juegos de computadora. Ceno a las 6 en punto de la tarde. Después de la cena, hago mi tarea. Veo televisión.

Pongo mis libros en mi mochila. Pongo mi lápiz en mi mochila. Pongo mi regla en mi mochila. Pongo mi borrador en mi mochila. Pongo mi sacapuntas en mi mochila.

Voy al baño. Me cepillo los dientes. Y luego me voy al cuarto. Me quito los calcetines. Me quito el suéter. Me quito la camisa. Me pongo mi pijama. Me voy a la cama y duermo.

Aeropuerto

Cuando vas a un aeropuerto, puedes ver a mucha gente. No todos son pasajeros. Algunos de ellos son pasajeros. Algunos de ellos son parientes y amigos.

Cuando miras por la ventana, puedes ver muchos aviones en el aeropuerto. Un piloto aborda un avión y entra en la cabina. Él enciende el motor. El avión va a la pista, y va en la pista más rápido y más rápido, y despegar. Primero aparecen las ruedas debajo del avión. El avión asciende. Cuando alcanza una cierta altura, desaparecen. Porque las ruedas van dentro del cuerpo del avión.

Hay un gran edificio en el aeropuerto. Se llama torre de control. Las personas en la torre de control controlan los aviones. A veces dicen: 'No es tu turno. Circula en el aire.' A veces dicen: 'Es tu turno. Puedes aterrizar.' A veces dicen: 'Es tu turno. Puedes despegar.' Cuando cometen errores, los aviones chocan entre ellos, y ocurre un accidente. Entonces deben ser cuidadosos.

El elefante y sus amigos

Un día, un elefante deambuló hacia el bosque en búsqueda de amigos. Él vio un mono en un árbol. ‘¿Quieres ser mi amigo?’, preguntó el elefante. El mono dijo: ‘Eres muy grande. Tú no puedes balancearte de los árboles como yo.’ Después, el elefante conoció a un conejo. Él le preguntó si serían amigos. Pero el conejo dijo: ‘Eres muy grande para jugar en mi madriguera.’ Después, el elefante conoció a una rana. Él preguntó: ‘¿Quieres ser mi amigo?’ ‘¿Cómo podría?’, preguntó la rana. Él dijo: ‘Eres muy grande para brincar como yo.’ El elefante estaba molesto. En seguida conoció a un zorro. Él le preguntó al zorro: ‘¿Quieres ser mi amigo?’ El zorro dijo: ‘Discúlpeme señor, es usted muy grande.’

El siguiente día, el elefante vio a todos los animales del bosque corriendo por sus vidas. El elefante preguntó cuál era el problema. El oso dijo: ‘Hay un tigre en el bosque. Está tratando de devorarnos a todos.’ Todos los animales corrieron para esconderse. El elefante se preguntó qué podría hacer para salvar a todos en el bosque. Mientras tanto, el tigre continuaba comiendo a quien pudiera encontrarse. El elefante fue con el tigre y dijo: ‘Por favor, señor tigre, no se coma a estos pobres animales.’ ‘Ocúpate de tus propios asuntos’, gruñó el tigre. El elefante no tuvo opción mas que darle una fuerte patada al tigre. El tigre, asustado, corrió por su vida.

El elefante caminó de regreso al bosque para anunciar las buenas noticias a todos. Todos los animales le agradecieron al elefante. Todos dijeron: ‘Eres exactamente del tamaño adecuado para ser nuestro amigo.’

Hércules

Hércules era un hombre fuerte y valiente. Él vivió en Grecia. El rey estaba celoso de Hércules. La gente podría hacer a Hércules el Rey. Por lo tanto, quería deshacerse de Hércules. Estableció tareas difíciles para Hércules para mantenerlo alejado del país para que no fuera una posible amenaza para él (el Rey).

Una vez le pidió a Hércules que comprara tres manzanas de oro. Se decía que algunos árboles tenían manzanas doradas. Se decía que estos árboles estaban en un lugar llamado Hespérides. Pero nadie conocía el camino a Hespérides. Entonces el Rey pensó en Hespérides. Hércules estaría lejos por un período más largo.

Hércules emprendió el viaje. Al principio se encontró con tres doncellas durante el viaje. Hércules les preguntó el camino a Hespérides. Le dijeron que le preguntara al viejo del mar. Pero también le advirtieron: ‘Sostenga fuerte al anciano del mar’. De lo contrario, escapará. Nadie más conoce el camino’.

Hércules vio al viejo. Estaba durmiendo en la orilla. Él se veía extraño. Tenía el pelo largo y una barba. Hércules caminó hacia él sin hacer ruido. Entonces él lo atrapó con mucha firmeza. El anciano del mar abrió los ojos. Él estaba sorprendido. Se transformó en un ciervo. Trató de liberarse de las garras de Hércules. Pero Hércules lo abrazó con fuerza. Entonces el viejo se transformó en un ave marina y luego en otras formas animales. Pero no podía liberarse de las garras de Hércules, porque Hércules estaba estrechando sus garras.

Finalmente, el anciano le dijo a Hércules: ‘¿Quién eres? ¿Qué quieres de mí?’ Hércules respondió: ‘Yo soy Hércules. Dime el camino a Hespérides’. El anciano dijo: ‘Es una isla. Ve a lo largo de la orilla del mar. Te encontrarás con un gigante. Él te mostrará el camino a Hespérides’.

Hércules continuó su viaje. Él se encontró con el gigante. El gigante era muy grande y fuerte. Estaba durmiendo en la orilla. Hércules lo despertó. El gigante estaba enojado. Golpeó a Hércules con un palo. Hércules atacó al gigante. Levantó al gigante y lo arrojó hacia abajo. Pero el gigante se levantó inmediatamente. Él se había vuelto diez veces más fuerte. Hércules lo derribó una y otra vez. Pero cada vez que el gigante se levantó mucho más fuerte. Entonces Hércules levantó al gigante en el aire. Pero él no lo tiró. El gigante perdió lentamente toda su fuerza. Ahora le suplicó a Hércules que lo bajara a la tierra. Hércules le pidió que le dijera el camino a Hespérides. El gigante le pidió a Hércules que conociera a Atlas. Le dijo el camino al lugar donde estaba Atlas.

Hércules continuó su viaje. Él, finalmente, se encontró con Atlas. ‘¿Por qué quieres las manzanas doradas?’, Preguntó Atlas. ‘Mi Rey me ha ordenado que le consiga estas tres manzanas doradas’, dijo Hércules. ‘Es un largo camino desde aquí hasta ese lugar. Sólo yo puedo ir allí. Sostén este cielo por mí. Las conseguiré para ti’, dijo Atlas. Hércules estuvo de acuerdo. Él sostuvo el cielo sobre sus hombros. Atlas se alejó. Él regresó en poco tiempo. Dejó las tres manzanas doradas al pie de Hércules. Hércules agradeció a Atlas.

Le pidió a Atlas que le quitara el cielo. ‘¿Toma el cielo de vuelta?’ dijo Atlas astutamente. ‘Lo he sostenido por mil años. ¡Regresaré después de otros mil años!’ Hércules estaba asombrado de lo que Atlas le dijo. Pero él no expresó su asombro. Él recuperó sus sentidos y respondió: ‘¡Oh! En ese caso, ¿puedes sostener el cielo por un rato? Haré una almohadilla para mis hombros para sostener el cielo. Entonces yo tomaré el cielo de regreso’. Por lo tanto, Hércules habló en voz muy baja. Atlas estuvo de acuerdo. Atlas tomó el cielo de Hércules. Hércules inmediatamente recogió las tres manzanas doradas.

Se despidió de Atlas con una sonrisa traviesa en la cara. Él se alejó hacia Grecia dejando Atlas sin palabras y sorprendido.

Hércules llegó a su tierra natal, Grecia, después de muchos días de viaje. Le dio las tres manzanas de oro al Rey. El Rey se sorprendió de haber obtenido las manzanas doradas de Hércules. Él estaba feliz. Pero fingió no haber estado satisfecho. Pero en secreto, planeaba enviar a Hércules a otra aventura peligrosa.